

Urim y Tumim – el semáforo de Jehová

"Urim y Tumim" se menciona en Éxodo 28:30 en la descripción del pectoral del sumo sacerdote del Viejo Testamento ... *Y pondrás en el **pectoral del juicio Urim y Tumim**, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová.*

El verdadero significado de "Urim y Tumim" no es totalmente claro. Sin embargo, los estudiosos bíblicos los interpretaron como piedras que brillaban cuando indicaban aprobación o desaprobación, así como el código luminoso de un **semáforo de tránsito**.

Esta hipótesis se basa en la traducción de la expresión hebrea "URIM", que significa "**luces**". Esas piedras estaban en el pectoral del sacerdote, el cual era el portavoz de la dirección de Jehová para su pueblo.

Por lo tanto, todas las cuestiones difíciles y decisiones que implicaban juicios del tipo "sí" o "no" eran llevadas a los sacerdotes para consultar a Jehová a través de Urim y Tumim (Levíticos 8: 6-9) ... *Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua. Y puso sobre él la túnica, y le ciñó con el cinto; le vistió después el manto, y puso sobre él el efod, y lo ciñó con el cinto del efod, y lo ajustó con él. Luego le puso encima el pectoral, y puso dentro del mismo los **Urim y Tumim**. Después puso la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra, en frente, puso la lámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés.*

Antes del período de los reyes, Israel tuvo un gobierno teocrático. El sumo sacerdote entraba en el santuario, pidiendo por la dirección de Jehová, el cual le respondía a través de Urim y Tumim, como leemos en Números 27:21 ... *Él se pondrá delante del sacerdote Eleazar, y le consultará por el **juicio del Urim** delante de Jehová; por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación.*

En el tiempo del Antiguo Testamento ellos no tenían el Espíritu Santo de Dios Padre para **conducirlos a toda la verdad**, lo que sólo pasó a ocurrir después de la venida de Jesús, como dice Juan 16:13 ... *Pero **cuando venga el Espíritu de verdad**, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*

Esto significa que el Espíritu Santo del verdadero Dios Padre sólo vino después que Jesucristo fue glorificado en la cruz, como leemos en Juan 7:39 ... *Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues **aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.***

En el tiempo del Viejo Testamento, los hebreos sólo tenían el espíritu de Jehová, que algunas veces se manifestaba de forma violenta, como por ejemplo al capacitar a Sansón con fuerza física para destruir un león y un ejército de 1000 filisteos (Jueces 14:6-20; 15:14 y 15; 1 Samuel 11:6 y 7).

Una vez que el reino fue establecido, el método de orientación por Urim y Tumim dejó de ser usado porque el poder teocrático de Jehová fue reducido como soberano absoluto en Israel. Por eso Jehová dejó de manifestar su voluntad a través del Urim y Tumim.

El silencio de Jehová trajo desesperación a Saúl, primer rey de Israel, que estaba acostumbrado a estos tipos de orientaciones por el "**semáforo de Jehová**".

La falta de pronósticos y adivinanzas llevó Saúl a buscar una médium hechicera en Endor (1 Samuel 28: 6-17) ... *Y **consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas.** Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga **espíritu de adivinación**, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. ... Y Saúl respondió: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y **Jehová se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer.***

Los judíos fueron guiados por el "semáforo" de Jehová, llamado Urim y Tumim, pero aquellos que creen en Jesús son guiados por el Espíritu Santo del Dios Padre, que es el espíritu que Jesús sopló en sus discípulos (Juan 20:22) y por lo tanto, no necesitan recurrir a adivinos, profetas, babalawos, consultas con tarot o caracoles, consulta a muertos, o cualquier otro método esotérico semejante al Urim & Tumim del Viejo Testamento.

El que tiene el Espíritu Santo del verdadero Dios Padre puede discernir todas las cosas, pero él de nadie es discernido, como dice Pablo en 1 Corintios 2:14-15 ... *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del **Espíritu de Dios**, porque para él son locura, y no las puede entender, porque **se han de discernir espiritualmente**. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.*

Oswaldo Carvalho